



Joaquín Almunia
Comisario Europeo de
Asuntos Económicos

¿El único camino? Crisis y respuesta europea

La crisis económica ha sido costosa para Europa en términos de actividad y empleo. Pero Europa está respondiendo a las circunstancias intentando fortalecer los procesos de integración económica y política, avanzando hacia una nueva arquitectura de gobierno económico que ayude a coordinar mejor las respectivas estrategias nacionales. Los Estados miembros están saneando sus cuentas públicas para recuperar una posición sólida frente a los acreedores. Las instituciones europeas siguen trabajando para dotarse de nuevas regulaciones financieras que contribuyan a luchar de una forma más eficaz contra los posibles riesgos sistémicos que se puedan dar en el futuro.

Nunca existe un único camino para hacer frente a los problemas. En 2007, cuando estalló la crisis financiera, nadie podía prever la magnitud de la misma. Lehman Brothers fue la primera víctima importante un año más tarde, y nos hizo vislumbrar la gravedad de las consecuencias de la "crisis de las hipotecas *sub-prime*". La crisis se extendió a Europa, alcanzó una dimen-

focadas a compensar la caída en picado de la actividad, apuntalar la estabilidad financiera y la estabilidad de la moneda única. El reforzamiento de la Unión Económica y Monetaria (UEM) es la mejor garantía de que, cuando todo vuelva a la normalidad y los inversores recuperen la confianza, nuestra economía esté en condiciones de ser más fuerte y más competitiva.

La crisis ha sido muy costosa en términos de actividad y empleo, pero Europa la está aprovechando para fortalecer el proceso de integración económica y política, avanzando hacia una nueva arquitectura de gobernanza económica, que nos obliga a coordinar mejor nuestras respectivas estrategias nacionales. Los Estados miembros están saneando sus cuentas públicas para recuperar una posición sólida frente a sus acreedores. Además, desde las instituciones europeas, se están proponiendo nuevas regulaciones financieras que nos deben permitir luchar de forma más eficaz contra posibles riesgos sistémicos en el futuro.

La recuperación europea se consolida progresivamente y las previsiones macroeconómicas incitan a un moderado optimismo: se prevé un crecimiento del PIB en la Unión Europea cercano al 2% para 2012.

sión global y la situación de tensión se generalizó y se adueñó no sólo de los mercados financieros sino del conjunto de la economía, provocando una profunda recesión. En 2010 hubo que acudir al rescate financiero de países miembros del euro como Grecia e Irlanda, y la crisis mutó de nuevo, afectando a los mercados de deuda pública.

Desde el inicio de la crisis, la Unión Europea ha reaccionado —con más o menos rapidez, según los casos— adoptando medidas en-

Hemos intentado no sólo hacer frente a la crisis, sino también aprender algo de ella para evitar caer de nuevo en los mismos errores, emprendiendo las reformas que nuestras economías tanto necesitan. No es la primera vez que el proceso de integración europea avanza como reacción a las crisis, ya sean económicas o políticas. Jean Monnet lo dijo ya hace treinta y cinco años, en sus Memorias, y lo que estamos haciendo ahora vuelve a darle la razón.

Así por ejemplo, junto al refuerzo y la ampliación de la vigilancia presupuestaria y la mayor coordinación a nivel macroeconómico, en 2010 hemos puesto en funcionamiento dos nuevos instrumentos: el Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera, de naturaleza comunitaria, y la Facilidad Europea de Estabilización Financiera, de naturaleza intergubernamental. Ambos tienen la finalidad de proporcionar liquidez y garantizar la sostenibilidad de su endeudamiento

público a los Estados miembros que lo necesiten.

No obstante, a pesar de todas estas medidas, la reacción de los mercados nos ha enseñado que las intervenciones esporádicas, aún llevadas a cabo utilizando instrumentos muy potentes pero temporales, no bastan. Necesitamos ser creíbles no sólo a corto, sino también a medio y largo plazo. Por ello, el Consejo Europeo de diciembre de 2010 adoptó una propuesta de reforma limitada del Tratado de Lisboa que permitirá sustituir los instrumentos y mecanismos temporales por otro permanente, denominado Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE). Gracias a ello, a partir de 2013 los instrumentos financieros creados el año pasado, con carácter

temporal, quedarán integrados en un marco estable al máximo nivel. Por otra parte, en su reunión del 11 de marzo los Jefes de Estado y de Gobierno de la zona euro han refrendado el Pacto por el Euro, que establece un refuerzo de la coordinación de políticas económicas

Es necesario conseguir en Europa una economía inteligente, sostenible e inclusiva, que genere elevados niveles de empleo, productividad, competitividad y cohesión social.

para la competitividad y la convergencia. Este Pacto, refrendado por el Consejo Europeo semanas más tarde, está abierto si lo desean a los Estados miembros que no pertenecen a la zona del euro.

La recuperación europea se consolida. Todas estas medidas están consiguiendo estabilizar la situación y, si bien hay países con mejores perspectivas que otros, ya se empieza a ver la luz al final del túnel. La recuperación europea se consolida progresivamente y las pre-

visiones macroeconómicas incitan a un moderado optimismo: un crecimiento del PIB en la UE cercano al 1,75% en 2010-2011 y que se aproximará al 2% en 2012. Al mismo tiempo, los déficits pú-

TEMAS

para el

Deseo una suscripción a la Revista TEMAS	
<input type="checkbox"/> Suscripción anual España (12 números)	40,00 €
<input type="checkbox"/> Suscripción anual Europa y América (correo superficie)	70,00 €
<input type="checkbox"/> Suscripción anual Europa (correo aéreo)	85,00 €
<input type="checkbox"/> Suscripción anual América (correo aéreo)	115,00 €
<input type="checkbox"/> Deseo recibir las tapas para encuadernar el año	6,61 €
Nombre:	
Domicilio:	
Población: Provincia: C.P.:	
E-mail: Teléf.: Móvil:	
Forma de pago	
<input type="checkbox"/> Les envío el importe (cheque/giro postal) a Iniciativas Editoriales Sistema, S.A. C/ Fuencarral, 127. 28010 Madrid.	
<input type="checkbox"/> Espero recibir factura (pago por transferencia).	
<input type="checkbox"/> Deseo domiciliar el pago en mi Cuenta:	
Sr. Director del Banco/Caja Postal:	
Agencia/Dirección:	
Población: C.P.:	
Sr. Director, le agradeceré que cargue a mi cuenta/libreta atienda los recibos que anualmente les presentará Iniciativas Editoriales Sistema, S.A.	
<input type="checkbox"/> Tarjeta de Crédito: VISA <input type="checkbox"/> MASTERCARD <input type="checkbox"/> AMERICAN EXPRESS <input type="checkbox"/> EUROCARD <input type="checkbox"/>	
TITULAR:	Atentamente
NÚM. -CCV CADUCA /.....	Fdo.:
..... a de de 2011	
Más información en nuestra página web: www.fundacionssistema.com	



blicos han empezado a disminuir, y para este año se estima un déficit presupuestario para la UE en torno al 5%, casi dos puntos menos que en 2010. Sin embargo, el repunte es bastante tímido comparado con las perspectivas de crecimiento de los países emergentes. Nuestro 2% parece, en efecto, raquítico comparado con las cifras que el Fondo Monetario Internacional prevé para este año en algunos de los principales países emergentes: Brasil -4%-, India -8%- o China -10%-.

Además, la situación del empleo en la Unión sigue siendo muy preocupante. La recesión ha empujado la media de paro en la Unión hasta cerca del 10% y las actuales perspectivas económicas no permiten vislumbrar una recuperación significativa del empleo a corto plazo, con las consiguientes consecuencias sociales.

Europa debe crear empleo de una manera sostenible para así poder competir adecuadamente en el contexto global. Debemos poner en marcha políticas estructurales que alienten y apoyen el crecimiento, garanticen un funcionamiento eficiente de los mercados laborales, mejoren las redes transfronterizas y las infraestructuras -físicas y digitales-, así como los niveles educativos y de formación profesional, y, al fin y al cabo, refuercen nuestro modelo social y el Estado de bienestar. No podemos caer en la tentación del proteccionismo sino que tenemos

que asentar nuestro éxito en una economía dinámica, basada en una productividad que únicamente mercados abiertos y eficientes pueden proporcionar.

Cuánto se alargará esta crisis y hasta qué punto saldremos reforzados de ella, es algo que también va a depender de cada Estado miembro. Según nuestras estimaciones, el crecimiento potencial de Europa a medio plazo se

queremos evitar el estancamiento, Europa debe acelerar el saneamiento de sus finanzas públicas y la reforma de su sector financiero, y situar en un primer plano las reformas estructurales.

La Estrategia Europa 2020 es un buen ejemplo de la reorientación que necesitamos y que estamos intentando impulsar desde la Comisión. Esta iniciativa estratégica contiene propuestas y objetivos

para que los Estados miembros encuentren una nueva vía de crecimiento sostenible desde el punto de vista económico, social y medioambiental. Debemos reconseguir en Europa una economía inteligente, sostenible e inclusiva que genere elevados niveles de empleo, productividad, competitividad y cohesión social. Ya no podemos ni queremos competir en base a sueldos bajos, sino que debemos hacerlo con productos de calidad, con procesos innovadores y con un capital humano bien formado y emprendedor. Sólo de este modo crearemos un

marco adaptado a la realidad y desafíos del siglo XXI y sólo así podremos construir una Europa con capacidad para hacer frente a los retos del futuro.

Por ello, y a pesar de que, como dije al comienzo, nunca hay un solo camino para atajar los problemas, creo que hay pocas dudas sobre cuál es el que debemos escoger los europeos. **TEMAS**



mantendrá en niveles bajos, en torno al 1,5 % hasta el año 2020, salvo que se adopten medidas estructurales dirigidas a reducir las diferencias de productividad respecto de nuestros principales competidores. La recuperación no basta por sí sola para infundir en Europa el impulso necesario y devolverla a nuestras economías a la situación previa a la crisis. Si